

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

SUAVER, Cirujano Dentista

Gabinete instalada con todos los adelantos modernos

Se garantizan los trabajos por su esmerada construcción

CONDE DEL VALLE, 16 (ANTES FRENTERIA, 42)

GRAN HOTEL Y RESTAURANT IBORRA

(ANTIGUO HOTEL UNIVERSAL Y PARIS)

Establecimiento de primer orden, situado en el mejor y más pintoresco sitio de la Capital. = MURCIA.

AL DIA

LA HIGIENE DEL ALMA

Ocurre, acaso, en algunos pueblos, que hay hombres de buena voluntad que encaminan sus trabajos a vulgarizar los preceptos higiénicos que pueden ser de más aplicación práctica para mejorar la condición de la vida material.

Especialmente de algunos años a esta parte se viene dando mucha importancia a los estudios relacionados con la higiene.

Y es muy honroso para un pueblo el que los administradores se ocupen en higienizarlo, y el que los administrados cumplan escrupulosamente las prescripciones superiores sobre el particular, y atiendan con interés los consejos que por diferentes modos se les suslen dar.

También suele ocurrir que hay algunos hombres muy entusiasmados con la higienización de sus convecinos, que toman muy a pecho cuanto con la higiene se relaciona, que tratan de inculcar en todos la conveniencia de atender a las prácticas de la higiene del cuerpo y que acaso olvidan predicar la necesidad de atender a la higiene del alma, si no es que olvidan por completo semejante menester, como cosa de ninguna importancia, propia, si acaso, de espíritus reaccionarios ó clericales, como ahora se dice. Puede muy bien ocurrir que haya algunos de éstos enamorados de la higiene y olvidados por completo de la moral entre nosotros, en esta ciudad, donde no se perdería nada con atender por todos debidamente a una y a otra, a la moral y a la higiene, al aseo del cuerpo y al cuidado del alma.

A estos les convendría saber que en otras partes donde se alardea de ir a la cabeza del progreso en muchas cosas, se atiende mucho a la vulgarización de los preceptos higiénicos y se atiende más a la predicación de la doctrina cristiana.

Y ahora ha ocurrido que en una reunión, en París, de hombres conspicuos, significados, algunos de ellos por sus ideas ultraradicales se ha proclamado, con mucha razón, que sobre la higienización de los pueblos debe atenderse a la moralización de los pueblos.

En efecto, encontramos en una revista, la noticia de que uno de los días de la pasada semana se reunió en la Sorbona, la Asamblea de la «Alianza de la Higiene Social», de la cual es presidente el que lo fué de la República francesa Mr. Casimiro Perier.

«Es esta una asociación cuyo principal fin es luchar contra los males que, como la tuberculosis, el alcoholismo, la moralidad infantil y la miseria filológica, tienen verdadero carácter social y por tanto deben ser curados por la misma Sociedad, de que son constante amenaza. Sus medios de acción de los preceptos higiénicos, la filantropía y la caridad, según quien la ejerza, y la vigilancia y tutela constante de los barrios y casas pobres para ponerlos a cubierto de contagios y de epidemias».

Pues bien, en la Asamblea de esta Asociación, a la que asistían hombres como Millerand, Siegfried, Poincaré, Strauss, los doctores Bronordel y Granchet y otros, dijo el presidente Perier al enumerar los medios que es preciso poner en práctica para combatir las mayores plagas sociales por medio de la higiene:

«No olvidéis tampoco que el primer elemento de higienización de los pueblos es la moralidad; la transgresión de los preceptos morales y religiosos lleva a los hospitales más personas que los demás agentes morbosos. El orden moral, la tranquilidad de la propia conciencia, el aprecio de los hombres honrados, la fe y la esperanza, son los fundamentos de la salud, y nada conseguiríamos saneando el aire y las viviendas si no saneábamos también los espíritus y los corazones».

Así es la verdad, como ha dicho Mr. Perier; y desgraciados los pueblos que no sepan ó no quieran guiarse por razones semejantes y más desgraciados los hombres que no saben ó neciamente quieren hacer que no saben que los fundamentos del bienestar de las sociedades son las prácticas morales de la religión.

ACTUALIDADES

LOS JAPONESES

COMO INVENTORES

Es muy cierto que los japoneses, según ellos mismos confiesan, deben su actual civilización a los pueblos europeos.

Ellos han desechado las ciencias chinas y niponas para estudiar las occidentales, que aquellas tienen las ventajas de no estar plagadas de errores, de poseer sólidas bases y de conducir a un fin perfectamente definido y provechoso, correspondiendo a Francia la gloria de haberles iniciado en los secretos y bondades de la parte más elevada y sublime de nuestra civilización.

De Alemania han tomado lecciones de táctica moderna que hoy les están siendo de grandísima utilidad, y en la Academia Naval inglesa recibieron sólida instrucción sus aspirantes a oficiales de marina, en los astilleros británicos estudiaron sus ingenieros navales, y en las pirotecnias militares de Europa aprendieron el manejo de los explosivos.

En fin que en su afán de asimilarse todo lo que pudiera serles provechoso en plazo más ó menos corto hasta han aprendido en Rusia el arte de combatir a los generales y soldados rusos, y en Tokio existe una Academia oficial de lenguas vivas donde se enseñan todos los idiomas, incluso el español,

por profesores naturales de todos los países.

Por la facilidad con que se han asimilado la civilización occidental, no han faltado personas cuya necesidad es inútil discernir, que han calificado al japonés de mono, calificativo que sería admisible, dada la fisonomía, pequeña estatura, y espíritu de asimilación, si no tuviera demostrado de sobra que tiene talento y que ha inventado mucho y bueno, que ni aún por remembranzas muy remotas puede oler a plagio.

Por lo que se refiere al arte de la guerra ahí están pregonando lo que decimos las invenciones de Arisaka, Ijuin, Miyabara y Shimose.

El mayor general Arisaka, es inventor del fusil de su nombre, que por su lijereza, pequeño calibre y fácil manejo ha sido adoptado tanto para la infantería como para la caballería.

El contralmirante Ijuin ha inventado uno escopeta de gran precisión que es de las que están provistos todos los obuses que son usadas por los ejércitos de mar y tierra.

El contralmirante Miyabara, perteneciente al cuerpo de ingenieros navales, es el autor de una caldera tubular de que están dotados los barcos construidos en Sa-ébo y Nagasaki, y especialmente los torpederos.

Y por último el Dr. Shimose ha inventado el poderoso explosivo que hace estallar en millares de pedazos los obuses del almirante Togo.

Según aseguran los que la han estudiado, la «Shimose» es superior a los explosivos que se emplean en las marinas de Europa.

En la escala de los explosivos ocupa el segundo lugar, y es el que cuyo manejo ofrece menos peligro, porque ni el choque con un instrumento metálico, ni el contacto con el fuego pueden provocar la explosión, y cuando esta ocurre por una causa accidental, la «Shimose» arde como si fuera resina y con un vaso de agua puede ser apagada.

El obus cargado con «Shimose» estalla al tocar las corazas de los barcos, mientras que el que contiene otra materia explosiva no lo hace hasta después de haber atravesado aquella: además el primero, al estallar, se rompen en dos ó tres mil pedazos, mientras que el segundo solo se divide en 15 ó 20.

Pero la verdad, queridos lectores, mucha más admiración que estos nos merecen otros inventores japoneses, por que sus trabajos no van encaminados, como los de estos, a destruir el ser humano, sino a darle robustez y salud a in-

